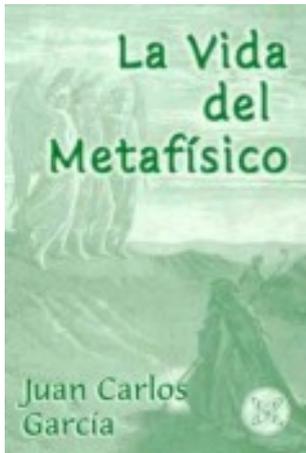


ESTUDIANDO SOLO

por Juan Carlos García

(Extractado del libro: *La Vida del Metafísico*. Editorial Bienes Lacónica - Giluz.)



«Si alguien piensa y cree que aquel en que se encuentra es su camino hacia Dios, tal es el camino que Dios sigue hacia su vida. Si uno no conoce ningún otro, si no tiene dudas y no siente la necesidad de seguir buscando, ese es su camino de salvación. Ese es el camino por donde Dios llega a, su vida.»

MADRE TERESA DE CALCUTA

★ ★ ★

Con motivo de ayudar a aquellos que, de una u otra manera, se sienten seguros y en paz con la Metafísica como camino por donde «Dios llegará a su vida», hace varios años escribí una serie de cuadernillos bajo el título de *Cuadernos Metafísicos* dedicados al auto-examen y análisis concienzudo para el estudiante que carece de un Instructor espiritual que le facilite la información y los métodos de estudio. Aprender datos y fechas metafísicas no es el objetivo, así como tampoco lo es el querer ser Metafísico o Metafísica porque está de moda o porque «se lleva»; lo importante no son los instrumentos de los que se vale un albañil para construir una casa, sino lo verdaderamente importante es *la casa* en sí misma, o sea, el objetivo. No debemos confundir la Metafísica con nuestra finalidad, con nuestro objetivo, sino más bien debemos considerarla como un instrumento, que si sabemos emplear bien, podemos construir nuestra casa de forma perfecta y armoniosa para que allí pueda habitar Dios y expresarse sin obstáculo alguno.

Muchas personas que empiezan estudiando solos esta hermosa enseñanza de la Metafísica, muchas veces, al no tener la oportunidad de intercambiar impresiones con otros compañeros de estudio, llevan la palabra Metafísica, así como a los que firman sus obras, a estados tales de ponderación y exaltación que ya empiezan a rallar en lo extremo y peligroso, ya que se forman imágenes mentales que no necesariamente coinciden con la realidad, y sufren por ello al ver sus «dioses» caer a veces incluso por cosas tan sencillas como una palabra mal escrita o un error tipográfico en uno de sus libros.

Debemos ser realistas con nosotros mismos y no caer en vanas fantasías que no nos llevarán a otra parte más que a la decepción y al letargo espiritual. ¿Cómo vamos a depender de lo que diga éste o el otro autor, éste o el otro libro? Nuestra felicidad no puede depender de nada externo. No, no seamos como aquellos «sepulcros blanqueados» a los que se refería Jesús, paseándonos por allí diciendo haber alcanzado esto o lo otro, cuando en realidad lo que hemos hecho es decorar por fuera nuestras inseguridades, miedos y hasta a veces rencores. Busquemos la felicidad dentro de nosotros mismos con la práctica y no pretendamos que otros nos la den. Sé que esto suena duro para algunos, aunque de ninguna manera quiero tomar esa posición. Simplemente quiero dejar claro que todos somos hermanos y tratamos de ayudarnos, pero el problema son los apegos, las dependencias, no sólo a libros o escritores, sino también a sentimientos y pensamientos cristalizados en nuestro subconsciente por mucho tiempo y que nos tienen esclavizados, muchas veces hasta sin darnos cuenta.

Solo nunca se está. Dios siempre nos acompaña¹, y con Él, todos sus mensajeros. Así que no te aflijas por estar solo estudiando, no tengas miedo, pues tu “Presencia Yo Soy”, que es Dios dentro de ti, te ama y acompaña a cada latido de tu corazón y a cada respiración de tus pulmones. Nada ni nadie podrá hacerte daño si tu objetivo es puro. No es algo poético o simplemente «bonito» lo que te digo; es algo real. Deja en manos de Dios y pídele encarrilarte por el camino en que mejor te encuentres para llegar pronto a Él.

Ahora bien, ¿qué debes tener en cuenta al estudiar solo? Verás que es muy sencillo y lógico:

1. Debes tener en cuenta primero que nada, que mucho de lo que ahora estudias hará saltar dentro de ti preguntas y dudas que no podrán ser respondidas con la simple lectura, y que estarán allí, a veces por largo tiempo hasta que de forma natural consigas sus respuestas. Pídele a tu “Presencia Yo Soy” las respuestas y Ella prontamente actuará; quizás hará caer en tus manos la información que necesitas, o alguien te lo responderá sin siquiera tú preguntárselo; eso no importa, ya está en manos de Dios y Él lo resolverá.

2. Ten en cuenta que muchos libros espirituales están escritos por seres humanos, y que como tales, aún tienen errores, y que puedes estar edificando una forma de conducta errada basada en un error ajeno. Analiza y pon bajo el microscopio todo lo que lees, estás en tu derecho divino de hacerlo. Por favor, no olvides el sentido común en todo.

3. Date cuenta que «el papel lo resiste todo» y que por allí hay muchos que escriben o que dicen las cosas sin sentir las de corazón. Pobres, están confundidos. Como clave para identificar buenos libros, y por ende buenos autores, te recomendaré el observar el objetivo del libro pese a las palabras que estén contenidas en él. Una pregunta que siempre me hago cuando termino de leer un libro es: ¿qué he podido aprender de este libro?, si la respuesta es rápida y segura; por ejemplo: Devoción, o Paz, o Amor; no hay problema. Pero si la respuesta tarda y es confusa, a lo mejor es que no lo he entendido bien, o quizás el libro en cuestión no tenga claros sus objetivos.

4. La incompreensión de muchos se hace manifiesta cuando se preocupan y «temen» por los que comienzan a pensar de una manera diferente sobre las cosas de la vida como Dios, el Amor, la Sabiduría, etc. Es un simple temor sustentado en la idea de que te van a perder si sigues pensando y hablando de esas cosas. Piensan inmediatamente que la Metafísica es la causante de sus temores y la califican de cosas alejadas de la verdad. La Metafísica no busca seguidores, pues no es una organización sectaria. Tampoco busca adeptos, pues no es una religión. Eso equivaldría a decir que el estudiar la carrera de Derecho o Medicina convierte al estudiante en un sectario o en fanático religioso. La Metafísica es una ciencia. Por supuesto que muchos la pueden calificar como les guste, pues no es propiedad de nadie. Al final se darán cuenta que de nada sirve calificar con pequeños nombres algo que lo abarca todo. Debemos ser firmes en nuestras convicciones, las cuales se basan en el sentido común, pero también debemos ser tolerantes con las personas que aún no comprenden ciertas cosas. Algún día lo harán, es cuestión de tiempo. Cuando se empezó a comer con cubiertos a muchos les parecía inútil y extravagante, pero hoy en día quien no lo hace es el extravagante.

5. Recuerda siempre que no debes idealizar a un movimiento espiritual o a alguna persona, pues todos poseen grados de imperfección. El único que es perfecto del todo es Dios. Los Maestros Ascendidos también son perfectos, pues ellos han contactado directamente con el Dios que llevan por dentro, y algún día tú también lo serás.

6. Si algún Maestro Ascendido quisiera contactarte contigo te lo diría personalmente, sin pompas o algarabías. No debe importarte demasiado este hecho más bien que el de dar amor y servir a la humanidad en lo que esté a tu alcance. Si has de contactar a la Jerarquía Espiritual del planeta, Ellos se las arreglarán para hacerlo, no los busques tú; eso lo retardaría.

7. No congestiones tu mente con lo que hemos denominado «ensaladas mentales», y que no son más que el hecho de querer tragar más rápido de lo que masticamos. Evidentemente, con el tiempo ocurrirá un colapso. Sé selectivo en tus lecturas para que no ocurra esto. No las apresures, no se trata de una carrera. Trata de entender al máximo lo que lees antes de continuar con otro material. Nunca te podrías leer todo lo que se ha escrito. Si pasaras las veinticuatro horas del día leyendo sin descansar, durante cien años, no harías más que tener una visión más amplia de lo que te espera por aprender. Pero no te asustes; no por eso vas a dejar los libros a un lado. Leer siempre es bueno y es importante tener la costumbre de leer al menos algo al día.

8. No trates de convencer a nadie de lo que no puede entender todavía. Muchas veces caemos de pesados y aburridos al estar todo el día hablando de cosas que no entienden nuestros interlocutores. De todas maneras trata siempre de estar presto a dar la Enseñanza al que te lo pide de corazón. Dios te ayudará a decir las cosas que más le convengan.

9. Tarde o temprano aparecerán en tu vida, de alguna u otra manera, personas que estudian lo mismo que tú y con las cuales podrás intercambiar impresiones. Ten en cuenta que no todos tienen el mismo grado evolutivo y que todavía pueden existir muchas diferencias. Pero, poco a poco, y si existe el verdadero sentimiento de amistad y tolerancia, las asperezas se irán limando y podrán caminar todos juntos hacia la Luz de Dios que nunca falla.

10. Si la vida ha hecho de que te cruces con un Instructor espiritual, sé selectivo, estúdialo, observa si vive lo que predica antes de aceptarlo. Es en los detalles pequeños donde se conoce a un Instructor grande. De todas maneras ten en cuenta que llevas a Dios por dentro y que él también, así que no le idolatres, más bien quíerelo como un amigo entrañable, pues sin duda lo que él buscará es acercarte aún más a Dios.

★ ★ ★
